

## ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA LENGUAJE <sup>1</sup>Y LECTURA CRÍTICA

### Sugerencias de orientaciones pedagógicas para Lenguaje - Grado 3°

Es importante recordar que para el desarrollo de habilidades de lectura debe existir una motivación. Como lo plantea Isabel Solé (2006), esa motivación radica en concederle objetivos concretos a cada ejercicio de lectura. Es decir, el estudiante debe ser consciente de que puede leer por placer o puede leer con propósitos funcionales (para informarse o resolver dudas, por ejemplo). Por eso se recomienda que el docente siempre haga explícito dicho objetivo antes de empezar a leer cualquier texto. De esta manera, será más significativa la enseñanza.

Algunos usos de la lectura que señala Solé (p. 80) y sus respectivos ejercicios para la enseñanza son:

1. Leer para obtener una información precisa. Es la lectura que se realiza para localizar información de interés y que es necesaria para efectuar alguna actividad. Pedir a los estudiantes que lean una factura o una nota de prensa para encontrar una cifra, un número telefónico o una fecha importante, son algunos ejemplos de este tipo de lectura.
2. Leer para seguir instrucciones. Es la lectura que se realiza para ejecutar un procedimiento. Puede pedírsele a los estudiantes que ensamblen algún juguete o que elaboren alguna manualidad siguiendo las indicaciones que brinde un texto instructivo. Ya que este tipo de textos no admite interpretaciones subjetivas, fallar en su comprensión permitirá al docente reconocer dificultades concretas de los niveles más básicos de lectura, como el reconocimiento de información explícita o el orden en el que se presentan las ideas en un texto, para así formular ejercicios de refuerzo.
3. Leer para revisar un escrito propio. Esta lectura tiene un papel de control y autorregulación del ejercicio de la escritura. En el aula, al estar en el proceso de revisión de un texto, la práctica de esta lectura puede ser dirigida con el objetivo de invitar al estudiante a ponerse en el lugar del lector de su texto para que descubra los errores que comete y los aciertos que logra.

En el libro de Isabel Solé, titulado Estrategias de lectura, publicado en 2006 por la editorial GRAÓ, es posible encontrar más recomendaciones para motivar a los estudiantes a leer a partir de la creación de objetivos.

<sup>1</sup> Tomado de: Guía de Interpretación y Uso de los resultados de las pruebas saber 3°, 5° y 9°. Colombia 2016.

NIT. 890.980.093 - 8

PBX: 373 76 76 • Cra. 51 No. 51 - 55

Centro Administrativo • Municipal de Itagüí (CAMI)

Código postal: 055412 • Itagüí - Colombia

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que tanto los docentes como los padres de familia pueden reforzar la competencia lectora de un estudiante a través de la puesta en práctica de lo que Daniel Cassany denomina “micro-habilidades” (2005) y que se complementan con la formulación de objetivos para la lectura presentada previamente. Algunas de estas micro-habilidades son: reconocer palabras y frases y recordar su significado, utilizar el contexto para dar significado a una palabra nueva, leer en voz alta, entender el mensaje global de un texto, discriminar las ideas importantes de las secundarias, etc. (p. 206, 207). Poner en práctica estas micro-habilidades permitirá al estudiante identificar información explícita, consolidar sus conocimientos en gramática, reconocer ejemplos o argumentos, clasificar los textos según sus estructuras, entre otros aspectos. Para ejercitar algunas de estas micro-habilidades se recomienda:

1. Seleccionar y leer distintos tipos de textos (literarios y no literarios), que se ajusten al nivel cognitivo de acuerdo con el grado de escolaridad. También se recomienda elegir textos que empleen distintos códigos, es decir, que utilicen tanto imágenes como lenguaje verbal.
2. Se puede guiar a los estudiantes en la lectura, partiendo de la idea de que la comprensión textual descansa en la interrelación que existe entre lo que el lector lee y sus saberes previos. Esto quiere decir que se pueden activar dichos saberes a través de la formulación de preguntas del tipo: ¿de qué habla el texto?, ¿cómo está organizado el texto: en párrafos, en versos, con subtítulos, con imágenes?; leyendo el título, ¿qué podemos prever sobre el contenido?; ¿qué conocemos del asunto que se anticipa en el título?; ¿hemos leído algo relacionado con ese asunto anteriormente?; ¿en qué contexto leímos sobre él?; etc.
3. Una vez iniciada la lectura, deben hacerse pausas para llamar la atención de los estudiantes sobre la identificación de aspectos gramaticales que componen los enunciados de un texto, como el sujeto, el predicado, las acciones, etc.
4. A medida que se avanza en la lectura, se sugiere detenerse en las palabras desconocidas y pedirles a los estudiantes que deduzcan el significado por el contexto o situación en donde aparecen.
5. En cada párrafo, se recomienda pedirles a los estudiantes que identifiquen la idea principal, ya sea de manera oral o subrayándola en el texto.
6. Al terminar la lectura, puede indagarse por la estructura que sigue el texto: introducción, desarrollo, conclusión, etc.

NIT. 890.980.093 - 8  
PBX: 373 76 76 • Cra. 51 No. 51 - 55  
Centro Administrativo • Municipal de Itagüí (CAMI)  
Código postal: 055412 • Itagüí - Colombia

Síguenos en:     [www.itagui.gov.co](http://www.itagui.gov.co)



Otros ejercicios para desarrollar micro-habilidades de lectura pueden ser encontrados en el texto de Daniel Cassany, titulado Enseñar lengua, publicado en el año 2005 por la editorial GRAÓ, para complementar los ejercicios aquí sugeridos.

## SUGERENCIAS DE ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA LENGUAJE - GRADO 5°

Para mejorar el desempeño de los estudiantes en su competencia lectora puede resultar de gran ayuda seguir la técnica denominada *modelado*.

Según J. Cooper (1988), el modelado es el acto de demostrar a los estudiantes cómo utilizar una determinada habilidad, proceso o estrategia, y además explicar el razonamiento que acompaña la utilización de dicha habilidad (p. 246). Este modelado debe ser realizado por un lector experto (docente o padre de familia) y debe ser seguida de un paso fundamental: la práctica de lo aprendido.

A manera de ejemplo, para modelar la identificación de secuencias de hechos, pueden seguirse los siguientes pasos:

1. Seleccione un texto y entregue una copia para cada uno de los estudiantes. Puede ser un cuento, un artículo expositivo, una receta, etc.
2. Anuncie el propósito de hacer la lectura. Es decir, establezca el objetivo por el cual se va a leer el texto. Puede ser: aprender sobre un tema de interés, conocer la historia de un personaje, aprender a realizar una actividad, etc.
3. Lea el texto en voz alta, con buena entonación, atendiendo a los signos de puntuación con rigurosidad. Pídales a los estudiantes que sigan la lectura en silencio.
4. Una vez finalizada la lectura, presente en voz alta los elementos que usted ha podido identificar del texto, como el tema, la estructura, la idea principal de cada párrafo, el orden en el que se presentan las acciones, etc.
5. En seguida, explique cómo pudo reconocer estos aspectos. Para la estructura, puede decir que se fijó en la distribución del texto en la hoja (si tiene párrafos, estrofas, títulos, subtítulos, imágenes, etc.). En el caso de las acciones, puede decir que tuvo en cuenta los conectores de tiempo, por ejemplo: “me fijé que el texto emplea expresiones como luego, después, primero, numerales, etc.”. A medida que los anuncia, puede ir subrayando estos aspectos en el texto. Para finalizar, elabore un listado con las acciones que dichos conectores marcan.

6. Hecho esto, los estudiantes deben realizar la práctica de lo aprendido. Básicamente deben seguir los mismos pasos que usted: la lectura, el reconocimiento de los aspectos y la explicación oral del razonamiento que siguieron para reconocerlos. Este último aspecto es importante, pues representa la metacognición, es decir, el nivel de conocimiento y control que deben desarrollar los estudiantes sobre su propio razonamiento y aprendizaje.

Para mayor información y más ejemplos de actividades que siguen la técnica del modelado, puede consultar el texto de J. David Cooper, titulado *Cómo mejorar la comprensión lectora*, publicado en 1988, por la editorial Visor. Aquí se orienta para mejorar la habilidad de hacer inferencias, ampliar el vocabulario, conocer las reglas gramaticales, etc.

Una herramienta de apoyo simple pero bastante útil para facilitarles a los estudiantes la identificación de los elementos principales de un texto es el subrayado. Esta estrategia regularmente es subestimada o simplemente mal empleada, pues se practica bajo el criterio de subrayar lo que parece más importante de un texto sin dar ninguna otra indicación. El subrayado es una buena herramienta siempre y cuando no se emplee de manera espontánea, sin método. Wray y Lewis (2000) enmarcan esta herramienta dentro de lo que denominan “lectura interactiva”. Por esto se refieren a la manipulación que se hace de un texto por parte del lector a partir una serie de ejercicios lúdicos y prácticos como, además del subrayado, la generación de tablas, la recomposición de textos desarticulados, la escritura de notas al margen, la transmisión de la información a través de otros códigos (pictogramas, diagramas, etc.), la reescritura de textos modificando el estilo, entre otros (p. 81).

En lo concerniente al subrayado, algunas de las recomendaciones sobre esta herramienta que se pueden aplicar en el aula son:

1. Asignarle un color a ciertos contenidos determinantes identificados en el texto. Por ejemplo: con el mismo color, subrayar los nombres de los hermanos del personaje X.
2. Asignarle otro color a las ideas principales de cada párrafo.
3. Emplear un color para cada uno de los recursos discursivos empleados, como las citas, las descripciones, los ejemplos, las comparaciones, etc.
4. Usar otro color para las palabras desconocidas.
5. Usar otro color para las palabras clave que tienen que ver con el tema central (campos semánticos). Por ejemplo, en un poema subrayar todas las expresiones que

aluden a la alegría, al amor, etc.

6. Al final, con base en este subrayado, el estudiante puede elaborar un esquema, un mapa conceptual o cualquier otro recurso gráfico que sintetice la información del texto, con mayor facilidad.

Para profundizar en esta y otras herramientas para la lectura, así como para ver ejemplos reales de su uso, puede consultarse el libro de D. Wray y M. Lewis, Aprender a leer y escribir textos de información, publicado por editorial Morata, en el 2000.

## SUGERENCIAS DE ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA LENGUAJE - GRADO 9°

Con el objetivo de mejorar la competencia lectora, es necesario fomentar la comprensión crítica de textos. Para el caso de los estudiantes de 9o, debe aprovecharse la experiencia como lectores que han venido adquiriendo a lo largo de su vida académica para conducirlos hacia interpretaciones más complejas y profundas de los textos. Una buena opción para desarrollar la comprensión crítica la encontramos en la obra Tras las líneas de Daniel Cassany (2006). Allí se enlistan varias técnicas (p. 115), de las que aquí se mencionarán solo algunas, que a modo de ejemplo podrían ponerse en práctica de esta manera:

1. Seleccione un texto acorde al nivel cognitivo de los estudiantes. Podría ser un artículo de opinión, un informe, una crónica, etc.
2. Distribuya entre los estudiantes el texto elegido y léalo en voz alta mientras los estudiantes lo siguen de manera silenciosa.
3. Recuerde siempre leer con buena entonación y atendiendo con rigurosidad a los signos de puntuación.
4. Una vez leído el texto en su totalidad, cuestione a los estudiantes sobre los siguientes aspectos:
  - a. ¿Quién es el autor? ¿Qué saben de él?
  - b. ¿En qué periodo histórico se ubica el texto? ¿A qué tiempo hace referencia: el pasado, el presente, el futuro?
  - c. Partiendo de la información que nos ofrece el texto, ¿qué clase de persona es el autor? ¿Hay alguna señal de que tenga algún preconcepción acerca de un tema?

NIT. 890.980.093 - 8  
PBX: 373 76 76 • Cra. 51 No. 51 - 55  
Centro Administrativo • Municipal de Itagüí (CAMI)  
Código postal: 055412 • Itagüí - Colombia

Síguenos en:     [www.itagui.gov.co](http://www.itagui.gov.co)



- d. ¿Qué tipo de texto se está leyendo?
- e. ¿Encontramos citas a otras personas en el texto? ¿Qué función tienen tales citas?
- f. ¿El texto se dirige a una persona o institución en especial? ¿La ataca? ¿La apoya?
- g. ¿El autor emplea argumentos lógicos, o por el contrario, apela a los sentimientos?
- h. ¿El texto incluye ejemplos o datos estadísticos? ¿Son pertinentes?
- i. ¿A quién se dirige el texto?
- j. ¿Está de acuerdo con lo que plantea el texto?
- k. ¿Cómo puede interpretar el texto una persona determinada?

Para acercarse a una mirada exhaustiva sobre estas técnicas de comprensión crítica, puede dirigirse al libro de Daniel Cassany, *Tras las líneas*, publicado en 2006, por la editorial Anagrama.

Por otra parte, la interpretación de textos argumentativos recibe bastante énfasis en los grados superiores de la educación básica, ya que a partir de estos se acostumbra a ejercitar la comprensión crítica con mayor frecuencia. En estos textos, uno de los elementos fundamentales que se debe enseñar a identificar y analizar son los tipos de argumentos. Con el fin de preparar a los estudiantes para evaluar la validez y lógica de estos recursos en el entramado textual, se recomienda consultar el texto de Margarida Bassols y Anna Torrent, *Modelos textuales*.

*Teoría y práctica* (2013), publicado por la editorial Octaedro, en el que se encuentra un amplio listado de tipos de argumentos debidamente explicados y caracterizados, que puede servirle a los estudiantes para mejorar sus habilidades de lectura crítica.

---

<sup>2</sup> Tomado de: Guía de interpretación y uso de resultados pruebas Saber 11 2016 - establecimientos educativos v2.  
NIT. 890.980.093 - 8

## GUÍA DE LECTURA CRÍTICA 11º

El aprendizaje a partir de la lectura exige del lector una postura crítica frente a los contenidos de los textos. Por esa razón, se hace necesario un pensamiento reflexivo que permita ejercer una revisión o inspección al texto, y una evaluación del contenido expresado en el mismo. En este orden de ideas, la lectura crítica requiere que el lector participe activamente en la construcción de los significados del texto y tome una postura respecto de lo que este dice. Esto implica que el lector construya sus propios pensamientos a partir de lo dicho en el texto y que sea capaz de comprender lo que se dice y de evaluar si está de acuerdo con ello o no. De este modo, un lector crítico y reflexivo, que busca aprender a partir de lo que lee, debe evaluar el contenido del texto e identificar sus propias creencias y posturas y distinguirlas de las del autor del texto.







Pero, ¿cómo lograr desarrollar la capacidad para ser un lector crítico sobre lo que leemos?

Veamos:

### 1.- Evaluar el contenido del texto

Una manera de evaluar lo que se dice en el texto es por medio de preguntas que cuestionen el texto y pongan a prueba lo leído. Estos cuestionamientos permitirán al lector, descubrir la postura del escritor y su propia postura, para así construir una representación del texto o una lectura entre líneas que vaya más allá de los contenidos o de la simple lectura de las líneas.

Posibles preguntas que pueden guiar el proceso de cuestionamiento al texto

-  ¿Qué dice el texto?
-  ¿Está de acuerdo con lo que dice el texto?
-  ¿Le parece confiable lo que dice el autor del texto?
-  ¿Qué tan actual cree que es la información expresada en el texto?
-  ¿Cuál es la postura del autor?
-  ¿Cuál es su postura como lector?

Los textos tienen información explícita e información implícita. La información explícita es aquella que el autor comunica de manera directa y clara en su escrito. La información

NIT. 890.980.093 - 8  
PBX: 373 76 76 • Cra. 51 No. 51 - 55  
Centro Administrativo • Municipal de Itagüí (CAMI)  
Código postal: 055412 • Itagüí - Colombia

Síguenos en:     [www.itagui.gov.co](http://www.itagui.gov.co)



implícita es aquella que el autor no comunica de forma directa, sino sugerida; es decir, es la información que se lee “entre líneas”, que está oculta, por decirlo de alguna manera, y que el lector debe aprender a hallar a partir de la información explícita.

En el desarrollo de esta competencia es importante señalar que la dimensión de lo implícito siempre se concluye y se deduce a partir de la información explícita, por lo que hay que tener cuidado y no basarse en conocimientos previos que puedan llevar al estudiante a “poner a decir al texto cosas que no dice”.

Una forma de desarrollar esta competencia es jugar a deducir información implícita válida a partir de un texto; es decir, a descubrir la información que está oculta en el mismo.





## 2.- Adquirir conciencia semántica

Un lector experto debe tener conciencia semántica, que es la capacidad para reflexionar sobre el significado de las palabras, además de conocimientos claros del significado de la estructura de las oraciones, frases y enunciados. Debe así mismo, comprender de modo implícito que los textos tienen propiedades como la coherencia y la cohesión, las cuales permiten la articulación de palabras, oraciones, frases y párrafos para que el texto adquiera un sentido global.

Un texto es coherente cuando está organizado de forma lógica y permite ser interpretado. Si hay fallas en su organización lógica (incoherencia), al lector se le va dificultar entenderlo. Si en el texto hay una secuencia lógica de acciones, eventos y sujetos, entonces será un escrito comprensivo para el lector.

Un texto es cohesivo cuando hay una organización sintáctica de oraciones y ortográfica. Estos elementos garantizan que no existan ambigüedades en el texto de lo que se quiere decir. De la misma manera, el buen uso de los signos de puntuación y los conectores ayuda a la organización y articulación local del texto.

Posibles preguntas que pueden guiar el proceso de cuestionamiento al texto

-  ¿Existe una unidad temática que atraviese el texto de principio a fin?
-  ¿Las ideas presentadas en el texto guardan un orden lógico o son presentadas de manera dispersa?
-  ¿Las palabras son utilizadas de manera clara y precisa?
-  ¿El texto tiene oraciones o párrafos que se desvían del tema planteado por el autor?

NIT. 890.980.093 - 8  
PBX: 373 76 76 • Cra. 51 No. 51 - 55  
Centro Administrativo • Municipal de Itagüí (CAMI)  
Código postal: 055412 • Itagüí - Colombia

Síguenos en:     [www.itagui.gov.co](http://www.itagui.gov.co)








### 3.- Contextualizar la lectura

Para ir más allá de los contenidos literales del texto y profundizar en ellos, es necesaria una contextualización de lo que se lee. En este sentido, un lector experto debe ser capaz de visualizar el contexto en el que se encuentra lo leído. Para desarrollar esta tarea, el lector debe aportar sus conocimientos previos y hacerlos partícipes de su proceso lector.

Posibles preguntas que pueden guiar el proceso de contextualización de una lectura



-  ¿Qué señales de la historia y del contexto global ayudan a comprender la postura del autor del texto?
-  ¿Qué alusiones específicas establece el autor que permiten ubicar la lectura en un contexto mayor?
-  ¿Cómo encajan las ideas del texto con los conocimientos previos del lector o con lo que el lector sabe por medio de otras fuentes?

En la profundización de los contenidos del texto, otro camino además de contextualizar lo leído es identificar marcas que aludan a pistas específicas que indiquen la postura del autor y el contexto más amplio del asunto de que trata el texto. Por ejemplo, el título del texto y el tema de que trata pueden constituir parte de temáticas más amplias.

### 4.- Evaluar la postura del autor

Otra forma de construir una postura crítica y de aprender a tomar posición respecto de lo que se lee es evaluar la postura del autor en el texto y la coherencia de sus argumentos. La idea aquí es descubrir las opiniones, los valores y las actitudes del autor o de los que hablan en los textos; es decir, las distintas voces que podemos encontrar en el texto y que pueden aportar información. El desarrollo de esta capacidad permitirá al lector tomar conciencia de lo leído y lograr una postura independiente a la del autor.

Posibles preguntas que pueden guiar el proceso de evaluación de la postura del autor

-  ¿El autor del texto plantea posturas claras, lógicas y coherentes?
-  ¿Las ideas secundarias que ofrece el texto resultan útiles y adecuadas con el manejo del tema que plantea el autor?

- ✚ ¿Los ejemplos que ofrece el texto resultan útiles y adecuados con el manejo del tema que plantea el autor?
- ✚ ¿Las ideas implícitas del texto son coherentes con el significado global del texto?
- ✚ ¿Las inferencias que propone el autor son válidas?
- ✚ De los argumentos planteados en el texto, ¿cuáles requieren mayor sustentación?

## 5.- Reflexionar sobre el desafío que tiene el lector con el texto

El lector experto busca reflexionar acerca del modo en que el texto y sus contenidos lo pueden desafiar como lector crítico; por esta razón, el lector permanentemente cuestiona y evalúa lo que lee.

Posibles preguntas que pueden guiar el proceso de cuestionamiento al texto

- ✚ ¿Qué inquietudes le genera el contenido del texto?
- ✚ ¿Que tipos de creencias o pensamientos cuestiona el contenido del texto?
- ✚ ¿Su postura o perspectiva sobre el tema del texto impide una evaluación objetiva del mismo?
- ✚ ¿El tema del texto y la postura del autor entran en conflicto con su propia postura como lector?
- ✚ ¿Se siente cómodo como lector con el tratamiento que le da el autor al tema?

## 6.- Evaluar el tipo y el formato del texto

Un lector experto conoce las características lingüísticas, estructurales y contextuales de los géneros que lee en tanto le facilita la reconstrucción de la representación global que hace del texto y guía su proceso lector.

Otra característica de los textos está constituida por la manera o el modo como se organiza la información presentada. Estos modos de organización discursiva corresponden a tipos relativamente estables de desplegar la información, lo que permite a un lector experto y estratégico identificar la organización estructural que subyace en el texto que lee y utilizarla

